



Oficina de Maryknoll Para Asuntos Globales

Guía de reflexión para la Cuaresma

Sostener la dignidad humana, promover los derechos humanos

Oficina de Maryknoll Para Asuntos Globales

“Cuando ahora luchamos por los derechos humanos, la libertad, la dignidad, cuando sentimos que es un ministerio de la Iglesia preocuparse por los que tienen hambre, por los que no tienen escuela, por los que sufren marginación, no nos estamos apartando de esta promesa de Dios. Viene a librarnos del pecado, y la Iglesia sabe que las conclusiones del pecado son todas esas injusticias y atropellos. Por eso la Iglesia sabe que está salvando al mundo cuando se mete a hablar también de estas cosas.”

— Óscar A. Romero, “La Violencia Del Amor”

Sobre este recurso

En esta Guía de Reflexión de Cuaresma, ofrecemos reflexiones, preguntas, oraciones y acciones basadas en las lecturas semanales de las sagradas Escrituras, a la luz de la enseñanza social católica sobre los derechos humanos y experiencias misioneras de Maryknoll. Utiliza esta guía individualmente o en pequeños grupos para reflexionar sobre tus patrones de vida, para orar más profundamente y para renovar tu espíritu para enfrentar las realidades de nuestro mundo.

Imagen primera: disponible en Unsplash: https://unsplash.com/photos/oUVaOjldA_0

Muchas de las citas de los Misioneros de Maryknoll provienen de la serie de Reflexiones Bíblicas en línea de la Oficina de Maryknoll para Asuntos Globales. Algunas son cortesía de Maryknoll Magazine y material promocional de los sitios web de los Misioneros Laicos de Maryknoll, las Hermanas y los Padres y Hermanos.

Primer domingo de Cuaresma: Foto del río disponible en Unsplash: <https://unsplash.com/photos/gldpxjkzD8I>. Foto de la Hermana Elsie Monge, MM, cortesía de las Hermanas de Maryknoll: <https://bit.ly/3sEhuW4>

Segundo domingo de Cuaresma: Foto de un mujer en una silla de ruedas disponible en Unsplash: <https://unsplash.com/photos/1JJ3Lwxc3G0>

Foto de Hermano Loren Beaudry, MM, cortesía de Hermano Beaudry.

Tercer domingo de Cuaresma: Foto de una manifestación disponible en Unsplash: <https://unsplash.com/photos/nNefMq-v8HQ>

Foto de P. Lance Nadeau y mujer de Kenia cortesía de P. Nadeau.

Cuarto domingo de Cuaresma: Foto de mujer indígena disponible en Unsplash: <https://unsplash.com/photos/F3BBLFml5Hw>. Foto de P. Joe Healey, MM, cortesía de los padres y hermanos de Maryknoll.

Quinto domingo de Cuaresma: Foto del icono cortesía de las Hermanas de Maryknoll. Foto de Heidi Cerneka cortesía de los misioneros laicos de Maryknoll.

Domingo de Ramos: Foto del cruz disponible en Unsplash: <https://unsplash.com/photos/OZxaBI0jYwo>
Photo de la comunidad de ESPERE cortesía del Misioneros - Revista del Padres y Hermanos de Maryknoll: <https://bit.ly/33txuBK>

Sobre nosotros

La Oficina de Maryknoll para Asuntos Globales (MOGC) representa a los misioneros de Maryknoll, que son hombres y mujeres católicos que sirven en comunidades empobrecidas de todo el mundo. La MOGC analiza y promueve temas de justicia, paz e integridad de la creación que afectan a los países y comunidades donde sirven los misioneros de Maryknoll.

Oficina de Maryknoll para Asuntos Globales
Oficina de Washington
200 New York Ave., NW
Washington, DC 20001
(202) 832-1780
Email: ogc@maryknollogc.org

Oficina de Maryknoll para Asuntos Globales
Oficina de Maryknoll, NY
PO Box 311
Maryknoll, NY 10545
(914) 941-7575



Primer domingo de Cuaresma

“El mismo Señor es Señor de todos y bendice abundantemente a cuantos lo invocan.”
- Romanos 10: 11-12

El tiempo de Cuaresma nos ofrece la oportunidad de preparar nuestros corazones para la alegría de la Pascua. En este tiempo, estamos invitados a examinar nuestras vidas para ver en qué hemos fallado en nuestra vocación de amar a Dios con todo nuestro corazón, mente y alma, y de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Pedimos, humildemente, a Dios la gracia de amar más plenamente.

En la primera lectura de este domingo, Moisés recuerda la fidelidad de Dios a los israelitas cuando estaban oprimidos en Egipto. En la segunda lectura, San Pablo le recuerda a la comunidad cristiana romana que todos los creyentes son radicalmente iguales ante Dios. En el Evangelio, Jesús rechaza las tentaciones del diablo en el desierto. Las tres lecturas nos invitan a recordar quiénes somos a los ojos de Dios y nuestra llamada para amar a Dios a cambio.

Al mirar hacia el interior para examinar nuestros corazones y recordar nuestra identidad y misión como cristianos, también podemos mirar hacia el exterior para ver cómo nuestra incapacidad de amar a Dios plenamente se manifiesta en la sociedad. Una grave tentación a la que nos enfrentamos como comunidad global es la de valorar unas vidas más que otras, negar la dignidad y el valor fundamentales de cada persona humana. En todo el mundo, la dignidad humana es negada y profanada a través de la violencia de la guerra, la pobreza desesperada y la degradación del medio ambiente.

La tradición católica afirma que una parte esencial del trabajo de los cristianos es proclamar la dignidad fundamental de cada persona como fueron creados en la imagen de Dios. Desde el Concilio Vaticano II, la Iglesia ha reconocido que la promoción de la dignidad humana implica trabajar para proteger los derechos humanos, que la Iglesia entiende que son las condiciones y materiales mínimos que toda persona humana necesita para vivir decentemente, en base de su dignidad inherente.

Los obispos católicos de EE.UU. escriben: “La

tradición católica enseña que se puede proteger la dignidad humana y se puede establecer una comunidad saludable sólo si se respetan los derechos humanos y se cumple con los deberes. Por lo tanto, toda persona tiene un derecho fundamental a la vida y un derecho a todo lo necesario para vivir con decencia.”

En la tradición católica, se entiende que los derechos humanos se corresponden con las responsabilidades. Cada persona tiene derecho a las condiciones que le permitan vivir decentemente y una responsabilidad ante el prójimo, la familia y la sociedad de ayudar a satisfacer los derechos y necesidades de los demás. Como cristianos, ¿estamos realmente comprometidos con la promoción de la igualdad de dignidad de todas las personas? ¿Estamos cumpliendo con nuestras responsabilidades hacia el prójimo?

En esta guía de reflexión para la Cuaresma, exploraremos la llamada cristiana para promover los derechos humanos por respeto de la dignidad de nuestro prójimo dada por Dios. Las lecturas de cada semana nos enseñan a examinar nuestros corazones y pedir renovación, también nos ayudan a reflexionar sobre esta parte esencial de la vocación cristiana. Exploraremos cómo los misioneros de Maryknoll viven esta llamada y reflexionaremos sobre cómo Dios nos llama a crecer como testigos del Reino de la justicia y de la paz.

Preguntas para la reflexión:

¿Qué te ayuda a crecer en la conciencia de tu propia dignidad y valor a los ojos de Dios? ¿Cómo puedes promover la dignidad humana de tu prójimo?

Rezar

ORACIÓN POR EL DÍA DE LOS DERECHOS HUMANOS (2018)

Alabanza para ti, Dios fiel de la vida y la libertad. Dando gracias, celebramos su profundo deseo de igualdad y dignidad en medio de la diversidad.

Guíanos para que escuchemos – como uno – los gritos de los pobres y los gritos de la Tierra. Junto con los pueblos de todos los lugares y naciones, honramos el aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos – que protege a las personas, defiende el bien común... y se desarrolla todavía en la historia moderna.

También damos gracias por la tradición de derechos humanos de la Iglesia, que ha evolucionado a lo largo de los siglos; expresada de nuevo por el Papa San Juan XXIII; animada por muchos que han dado su vida por tu insaciable justicia.

Lamentando la violencia, la indiferencia y la avaricia, rezamos y abogamos por aquellos cuyos derechos son ignorados, violados, negados... los desplazados, abusados, traficados...

Las Naciones Unidas; las organizaciones no gubernamentales y todos los comprometidos en paz para los derechos humanos dentro de la plenitud de tu vasta creación. Envíanos tu Espíritu vigorizante para decir la verdad y ser luz en la oscuridad.

Con confianza y esperanza, oramos en el nombre de Jesús, que estuvo con los oprimidos, trayendo la Buena Noticia en su tiempo, para todos los siglos. Amén - [Hna. Roma De Robertis](#), SCIC ~ 2018.

La fe en acción

En todo el mundo y en los Estados Unidos, los misioneros de Maryknoll son testigos de los impactos de la injusticia racial y de cómo el racismo conduce a la violación de los derechos humanos. Pida a su miembro del Congreso que apoye un proyecto de ley que establezca una comisión para estudiar el legado de la esclavitud:

<https://bit.ly/HR40mogc>

www.maryknollogc.org

Experiencia misionera de Maryknoll



La Hna. Elsie Monge, MM, ha trabajado en la vanguardia del movimiento por los derechos humanos en América Latina durante muchos años. Después de ser testigo de graves violaciones de los derechos humanos en Ecuador, a finales de la década de 1970, la Hna. Elsie ayudó a fundar la Comisión Ecuménica de Derechos Humanos (CEDHU), una organización de sindicatos, agricultores y grupos profesionales que se centra en la educación y la promoción de los derechos humanos, de la que ahora es directora ejecutiva. Su trabajo de investigación de los abusos de los derechos humanos le ganó una nominación al Premio Nobel de la Paz en 2004.

Escribe: “Lo que hacemos con las comunidades es ayudarles a tener talleres y cursos para ayudarles a mejorar sus condiciones de vida, pero también a saber cuáles son sus derechos frente al gobierno... Hay que exigir, pero también hay que vivir y respetar los derechos de los demás. Hay que negociar. Creo que es muy importante que la gente del mundo desarrollado de la mano al mundo en desarrollo. Eso es lo más importante, capacitar a esas personas para que se defiendan por sí mismas, y sean artífices de su propio destino. “

Ayunar

Apaga todo lo que apoye la violencia y el comportamiento degradante en la televisión, las películas e Internet. Crece en paz contigo mismo fomentando un espíritu de gratitud en lugar de centrarte en las decepciones.



Segundo domingo de Cuaresma

“Mientras oraba, su rostro se transformó, y su ropa se tornó blanca y radiante.”

- Lucas 9:29

En la lectura del Evangelio de la segunda semana de Cuaresma, escuchamos el relato de la transfiguración de Jesús. La tradición cristiana entiende la transfiguración como una visión de la gloria celestial de Jesús, que ocurre justo antes de que viaje a Jerusalén para poner en marcha los acontecimientos que lo llevarán a la muerte en la cruz.

Para los cristianos, el acontecimiento de la transfiguración corporal de Jesús es primordial: nos recuerda que Dios tomará, transformará y renovará toda la Creación, porque es buena y hermosa. Nuestros cuerpos humanos, y toda la Creación, son amados por Dios. La vida, la muerte y la resurrección de Jesús – prefiguradas en este momento de la transfiguración – nos muestran lo que valemos a los ojos de Dios.

Toda vida es sagrada, y la dignidad humana no puede borrarse nunca. Pero en nuestro mundo, las personas discapacitadas o que sufren enfermedades o debilidades a veces son desvalorizadas y descartadas. Es una tragedia monumental, y es deber de los cristianos dar un testimonio valiente de la dignidad de la vida a pesar de la capacidad, la edad, el estado de salud o cualquier otro factor.

El Compendio de la Doctrina Social Católica nos recuerda que “Las personas minusválidas son sujetos plenamente humanos, titulares de derechos y deberes: ‘A pesar de las limitaciones y los sufrimientos grabados en sus cuerpos y en sus facultades, ponen más de relieve la dignidad y grandeza de [la humanidad]’. Puesto que la persona minusválida es un sujeto con todos sus derechos, ha de ser ayudada a participar en la vida familiar y social en todas las dimensiones y en todos los niveles accesibles a sus posibilidades.”

Los derechos humanos de las personas con discapacidad no suelen estar bien protegidos por la ley o la práctica social. Varios misioneros de Maryknoll trabajan para promover los derechos y las circunstancias de las personas con discapacidad, dando testimonio de su

dignidad fundamental.

Joe Loney, misionero laico de Maryknoll en Bolivia, cuenta una historia de su ministerio, que busca reconocer la dignidad de las personas con discapacidades ayudándoles a encontrar los medios para contribuir a sus familias y sociedades:

“[Doña Rosenda está] criando sola a su nieto [Juan Carlos,] que sufre una pérdida auditiva completa y desafíos intelectuales. Sus pequeños campos de papas, maíz y trigo en terrazas en las laderas de los escarpados valles de las montañas les sirven de sustento. Crían ovejas para obtener ingresos en efectivo.

Entre las actividades de nuestro programa hay un componente de sustento económico, en el que nos sentamos con las personas con discapacidad, sus familias y los líderes de la comunidad local para analizar los intereses y talentos de la persona con discapacidad y las oportunidades en sus comunidades...

Juan Carlos y su abuela conocen muy bien el pastoreo de ovejas. Después de muchas consultas, todos coincidieron en que debíamos ayudarles a mejorar la raza de su rebaño de ovejas. Juan Carlos nos recibió con frecuentes sonrisas y saltos entusiastas. Enseguida nos enseñó las crías de oveja de su corral... Hacemos todo lo posible por “escuchar Su voz” a través de nuestro programa para llevar la dignidad humana a las personas que viven con discapacidades. “

Preguntas para la reflexión

¿Cómo reconoces que la Creación, incluso tu propio cuerpo, como bueno y hermoso? ¿Cómo puedes reconocer la dignidad de las personas con discapacidad o sufrimiento corporal en tu comunidad?

Rezar

Letanía interreligiosa por la plenitud

Líder: Oremos por todo el pueblo de Dios. Por las personas que son ciegas y no pueden ver, y por las que pueden ver pero son ciegas a las personas que las rodean.

Respuesta: Dios, en tu misericordia, ayúdanos a vernos con tus ojos.

Líder: Por las personas que se mueven lentamente a causa de un accidente, una enfermedad o una discapacidad, y por las que se mueven demasiado rápido para ser conscientes del mundo en el que viven.

(Respuesta)

Líder: Por las personas que son sordas y no pueden oír, y por las que pueden oír pero ignoran los gritos de los demás

(Respuesta)

Líder: Para las familias, los amigos y los cuidadores que atienden a las personas con discapacidad, y para los que se sienten incómodos en su presencia

(Respuesta)

Líder: Por las personas que piensan que no valen nada y que están más allá de tu amor, y por las personas que piensan que no necesitan tu amor.

(Respuesta)

Líder: Por todas las personas de tu creación, para que aprendamos a respetarnos y a convivir en tu paz,

Respuesta: Dios, en tu misericordia, únenos. Amén.

Amen.

- [Adaptado](#) de “That All May Worship: An Interfaith Welcome to People with Disabilities,” National Organization on Disabilities, escrito por Reverenda Kate Chips.

La fe en acción

Explore las oportunidades de acción que ofrece The Arc, una organización dedicada a promover los derechos humanos de las personas con discapacidad. <https://p2a.co/IRPDZ5C>

Experiencia como misionero de Maryknoll



“Los viernes, nosotros [un par de voluntarios tanzanos y yo] vamos a un programa gubernamental a unos 25 kilómetros al sur de la ciudad de Mwanza que atiende a personas que padecen de enfermedades mentales o algún otro problema de salud, como ser mudo, ciego o sordo. La gente del pueblo le llaman a esta zona Campo de Bukumbi. Mi ministerio con los residentes de Bukumbi consiste en pasar tiempo con ellos, tratando a cada persona con respeto y aprecio por ser quienes son. Jesús dice: “Todo lo que hagas al más pequeño de mis hermanos, a mí me lo haces [Mateo 25:37-40]. Una de las actividades que hacemos con la residencia es jugar a la ‘Lotería’. La Lotería es un gran juego. Nos une al ayudar a los que no saben leer. Cuando entro en el recinto del campamento de Bukumbi, los residentes se acercan a mi coche para saludar a mis compañeros y a mí. Tienen hermosas sonrisas y son muy acogedores. Aunque estas personas llevan un estilo de vida muy sencillo, su deseo de hacer que la gente se sienta como en casa es lo que realmente importa en sus vidas. Las personas que visiten el campamento de Bukumbi sentirán la presencia del Dios vivo. “

-HERMANO LOREN BEAUDRY
Padres y Hermanos de Maryknoll
Tanzania

Ayunar

Presta mucha atención a las necesidades de tu cuerpo, mediante el descanso, el ejercicio y una alimentación sana. Dedica esta semana a dar gracias por el don de formar parte de la creación de Dios.



Tercer domingo de Cuaresma

“Déjela todavía por un año más, para que yo pueda cavar a su alrededor y echarle abono.”
- Lucas 13: 8-9

En el Evangelio de este tercer domingo de Cuaresma, Jesús habla de la necesidad de que todas las personas se arrepientan de sus pecados. Cuenta la parábola de una persona que tiene una higuera que no da frutos durante tres años. Cuando el hombre intenta cortarla, su jardinero le dice que la deje un año más y que cultive cuidadosamente la tierra como una última prueba para ver si puede dar frutos.

Al examinar nuestras vidas y arrepentirnos de nuestros pecados y faltas durante la Cuaresma, ayudamos a cultivar la tierra de nuestros corazones para que las semillas del amor de Dios puedan dar fruto en nuestras vidas. Nuestras prácticas y decisiones diarias nos ayudan a mantenernos espiritualmente sanos, de lo contrario podemos quedar sin fruto, como la higuera.

Del mismo modo que una persona necesita las prácticas de la oración y el arrepentimiento para mantenerse espiritualmente sana, una sociedad necesita prácticas, instituciones y sistemas de justicia para crear un entorno seguro en el que todos puedan prosperar. Los derechos civiles y políticos crean salvaguardias para proteger la libertad y la dignidad de todos los ciudadanos, especialmente de los más vulnerables.

La doctrina social católica afirma la necesidad de una vida política sana que proteja los derechos de los ciudadanos para que puedan vivir libremente y prosperar. El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia afirma: “Las exigencias del bien común ... están estrechamente vinculadas al respeto y a la promoción integral de la persona y de sus derechos fundamentales. Tales exigencias atañen, ante todo, [y a través de otros] al compromiso por la paz, a la correcta organización de los poderes del Estado, a un sólido ordenamiento jurídico...”

Una de las principales amenazas para la protección de los derechos civiles de todas las personas es la impunidad de las violaciones de los derechos humanos, o la falta de rendición de cuentas ante la ley cuando los derechos humanos

se violan de forma flagrante. Cuando los sistemas jurídicos se establecen para proteger al Estado o beneficiar a los poderosos, las personas pobres y vulnerables de todo el mundo sufren la incapacidad de buscar justicia cuando se violan gravemente sus derechos.

La Hna. María Zaborowski, MM, trabaja para la Comisión Asiática de Derechos Humanos (AHRC) en Hong Kong. Desde su fundación en 1984, la AHRC ha documentado los abusos de los derechos humanos y ha ayudado a las víctimas a contar sus historias, a sanar y a buscar justicia en los tribunales. Dos de los principales objetivos de la AHRC son la investigación de las desapariciones forzadas y la incidencia de la tortura por parte de agentes del Estado, que son prácticas demasiado comunes en los 11 países asiáticos en donde trabajan. Como editora de AHRC, la Hna. Zaborowski ayuda a arrojar luz sobre las historias de las víctimas de los derechos humanos y a producir documentos sobre sus experiencias, que pueden ayudarles a buscar justicia.

“Atendemos a la gente, a la gente común. Nadie (más) se va a hacer cargo de su causa”, explica la Hna. María Zaborowski.

“Rezo para que la gente sea más consciente de los derechos humanos y de cómo se denigran en las sociedades”, afirma. “La gente común está siendo oprimida por sistemas injustos. Veo (nuestro trabajo) como una misión para la gente que realmente necesita ayuda”.

Preguntas para la reflexión

¿Qué prácticas te ayudan a mantenerte espiritualmente sano? ¿Dónde ves la oportunidad de ayudar a tu sociedad a estar “sana”?

Rezar

Dios, que has dado a todos los pueblos un origen común.

Es tu voluntad que se reúnan como una sola familia en ti.

Llena los corazones de la humanidad con el fuego de tu amor y con el deseo de asegurar la justicia para todos.

Al compartir las cosas buenas que nos das, que podamos asegurar la igualdad para todos nuestros hermanos y hermanas en todo el mundo.

Que se ponga fin a la división, la lucha y la guerra.

Que haya un amanecer de una sociedad verdaderamente humana construido sobre el amor y la paz. Te lo pedimos en tu nombre.

- Cortesía de la Universidad de Xavier

La fe en acción

Insiste a sus miembros del Congreso a que apoyen la Ley de Derechos Humanos de Filipinas, que ayudará a poner por enfrente los graves abusos de los derechos humanos contra los ciudadanos por parte del gobierno filipino:
<https://bit.ly/PhilHumRights>

Ayunar

Considere la posibilidad de abandonar los hábitos que le impiden escuchar sin estar a la defensiva y hablar sin juzgar.



Experiencia como misionero de Maryknoll



“Durante varios años, la Región de África de Maryknoll ha colaborado con la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol en el apoyo a una escuela primaria interétnica en la frontera donde hay batallas frecuentemente de Kenia y Etiopía. La parroquia de Nuestra Señora Reina de la Paz se encuentra en tierra de nadie, la cual está entre dos comunidades pastoriles hostiles: los turkana kenianos y los daasanach, predominantemente etíopes. Los vecinos compiten constantemente por las tierras de pastoreo y el agua para los rebaños, y su rivalidad muchas veces se convierte en combate. En 2011, un ataque al pueblo en la que se encuentra la iglesia parroquial dejó 40 muertos y 2000 desplazados. En la última década, la violencia a menor escala ha continuado.

“Poco después de la tragedia de 2011, la parroquia optó por pasar de la normalidad del conflicto a la incertidumbre de la vida interétnica. Las comunidades hostiles mezclan ahora a sus hijos en una escuela común. Al cruzar el umbral de la escuela, los niños, el futuro de las dos comunidades, se mezclan y se vuelven difíciles de distinguir.”

- PADRE LANCE NADEAU
Padres y Hermanos de Maryknoll
Kenya



Cuarto domingo de Cuaresma

“Hijo mío —le dijo su padre— tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo.”

- Lucas 15: 31

En el cuarto domingo de Cuaresma, escuchamos la poderosa parábola del Hijo Pródigo. En esta parábola, el menor de los hijos toma y malgasta su herencia. Al volver a casa, espera ser despreciado por su padre por su comportamiento, pero su padre lo recibe con los brazos abiertos. En respuesta al celoso y bien portado hermano mayor, el padre le explica que todo lo que posee pertenece a sus dos hijos.

Esta parábola habla de la abundancia y la generosidad de Dios. “Todo lo que tengo es tuyo,” dice el padre.

Dios nos ha dado la extraordinaria capacidad de ser administradores o cuidadores de nuestras criaturas, de amar y honrar los dones de la Tierra. Pero, en el mundo moderno, frecuentemente somos irresponsables con lo que se nos ha dado, destruyendo lo que es bueno y bello por el bien del beneficio, la comodidad y la conveniencia. Debido a que nuestra economía en el Norte global está configurada para tomar infinitamente de la Tierra sin preocuparse por sus límites, vivimos nuestras vidas contribuyendo inconscientemente a su destrucción.

¿Cuál es la respuesta? ¿Podemos liberarnos de estos ciclos que nos atrapan en una relación destructiva con la Tierra y los que dependen de ella? ¿Puede la voz de la misericordia de Dios, como la que escuchamos representada por el padre en la parábola de hoy, movernos a cambiar nuestro comportamiento?

La Hna. Patricia Ryan es presidenta de la Asociación por los Derechos Humanos y Medio Ambiente (DHUMA) en Puno, Perú, una organización de indígenas quechuas y aymaras que trabaja para proteger sus derechos sobre la tierra frente a las industrias extractivas que explotan el entorno natural que han administrado durante siglos.

La Hna. Ryan describe la destrucción de la que fueron testigos las comunidades indígenas: “[Los miembros de

la comunidad aymara dijeron], ‘Por favor, vengan con nosotros. Queremos mostrarles el río.’ Llegamos a un punto en el que se vio el río; está todo contaminado. No hay duda de que viene de la contaminación causada por la mina. Luego me hablan de la muerte de su ganado a causa de la mina. Este es su medio de vida. Esta mina no sólo no aporta desarrollo, sino que no respeta los derechos de la gente ni la Madre Tierra. La mina está contaminando el agua y provocando la muerte del ganado, que es el medio de vida de las comunidades, y causando enfermedades y muerte a los pueblos indígenas.

...Los derechos de los pueblos indígenas deben ser respetados como se estipula en [la Convención de la ONU que consagra los derechos indígenas] y los derechos de la Madre Tierra, especialmente el agua, deben ser considerados sagrados. Cualquier beneficio producido debe distribuirse equitativamente, especialmente en beneficio de las necesidades básicas locales, regionales y nacionales, y cualquier actividad extractiva debe asegurar un verdadero desarrollo sostenible.”

Que hoy, la voz del padre en la parábola nos recuerda la abundante generosidad de Dios al invitarnos a ser cuidadores de la Tierra. Recordemos que los dones de la tierra pertenecen por igual a todas las personas, y que toda la vida creada es sagrada.

Preguntas para la reflexión

¿Dónde has sido testigo de la abundante generosidad de Dios? ¿Cómo puedes aceptar la invitación a cuidar responsablemente de la creación?

Rezar

Dios de toda la creación,
¡Qué espléndido y majestuoso es el mundo
que creaste! Nos revela tu gloria; nos enseña
sobre ti.

Cuando nos hiciste a tu imagen, nos diste este
mandamiento: cuidar el mundo y todas las
criaturas que hay en él, porque esta es nuestra
casa común. Sin embargo, tu santa creación
clama, pues nuestra casa está “oprimida y
devastada”, quemada y marcada.

Ven entre nosotros para que recordemos nues-
tra interdependencia. Permítenos ver el rostro
de tu Hijo en los que sufren por la destrucción
de nuestra casa común.

Ayúdanos a ser buenos administradores que
te honran en el mundo que has creado por
el bien de toda la creación y por las genera-
ciones futuras. ¡Que tu justicia reine para
siempre! Amén.

- De la Guía de Estudio de Querida Amazonia
de la Conferencia de Obispos Católicos de
Estados Unidos

La fe en acción

Pide a tus senadores y representantes que apoyen
la Ley de Bosques (FOREST Act) del 2021, que
ayudaría a prevenir la deforestación ilegal y los
derechos de las comunidades indígenas:
<https://bit.ly/FORESTMogc>

Ayunar

Desconecta de la tecnología. Apaga el celular, la
computadora y la televisión. Utiliza ese tiempo
para cuidar tu relación con Dios, con la tierra,
contigo mismo y con los demás. Sal a pasear,
explora la naturaleza, busca conversación con los
vecinos, especialmente con los que están solos.

Experiencia como misionero de Maryknoll



“Hay 50,000 pequeñas comunidades cristianas en Kenia. A diferencia de Estados Unidos, las pequeñas comunidades cristianas de Kenia son comunidades de barrio, familias y vecinos que se reúnen semanalmente para rezar. Mi pequeña comunidad se llama San Kizito, en Nairobi, que lleva el nombre de uno de los mártires ugandeses. Estamos muy conscientes del medio ambiente y sintonizamos con la ecología. Hemos estado plantando árboles en el barrio. Mucha gente recordará a la mujer keniana que ganó el Premio Nobel de la Paz por plantar árboles. También participamos en la limpieza de los vertederos del barrio. Los que hayan estado en países del Sur Global, saben cómo son los vertederos. Entonces, ¿por qué no hacerlo con la unidad de la pequeña comunidad cristiana? Nuestra acción final y favorita es promover la prohibición de ciertos tipos de plásticos en Kenia. De hecho, Kenia es uno de los líderes del mundo en esto.

“En África nos gustan los proverbios y uno de nuestros favoritos es del pueblo kikuyu de Kenia, el grupo étnico más numeroso, y dice: “Debes tratar bien a la Tierra. No te la han dado tus padres. Te la han prestado tus hijos”.

-P. JOSEPH HEALEY
Padres y Hermanos de Maryknoll
Kenya



Quinto domingo de Cuaresma

“Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar.”

- Juan 8: 11

En el Evangelio de este domingo, los escribas llevan ante Jesús a una mujer atrapada en adulterio. Cuando le piden a Jesús que la condene, él les dice: “El que esté libre de pecado sea el primero en tirarle una piedra.” Cuando todos se marchan, Jesús le dice a la mujer que no la condena y la invita a irse y no pecar más.

En varios relatos a lo largo de la Escritura, se repite un tema similar: una persona tiene un encuentro con la abrumadora misericordia y el amor de Dios, y a partir de esa experiencia se mueve para cambiar su vida. La experiencia de la misericordia procede o precipita la transformación.

En muchas sociedades del mundo, ciertos grupos de personas son vilipendiados o marginados por haber transgredido códigos morales, leyes o normas. Dos de estos grupos en particular son las víctimas del tráfico sexual y los inmigrantes indocumentados. Especialmente en Estados Unidos, los inmigrantes indocumentados son condenados como “ilegales” y entendidos como una carga para la sociedad. En muchos países, se culpa a las víctimas de la explotación sexual por haber elegido una industria sucia y son considerados permanentemente dañados.

La misericordia de Dios hacia nosotros nos desafía a ver con misericordia a quienes son marginados. La dignidad fundamental de aquellos que la sociedad rechaza exige que no sólo se protejan sus derechos humanos, sino que se les trate con el máximo respeto y cuidado.

La hermana de Maryknoll Helene O’Sullivan trabaja con mujeres de Camboya que intentan escapar del comercio sexual. Muchas de ellas entraron en la industria o fueron vendidas como esclavas sexuales a causa de la desesperada pobreza a la que se enfrentaban sus familias. El centro que fundó la hermana O’Sullivan

ayuda a dar a estas mujeres una educación que les permita encontrar buenos trabajos para poder mantener a sus familias.

“Tenemos que cambiar el estigma de la sociedad”, dice la Hna. Helene. “[Algunas personas] dicen que siempre hay una opción [entrar en el comercio sexual]. Yo les muestro que cuando estás en una situación de pobreza tan extrema y la obligación recae en ti para ayudar a la familia... y no hay forma de conseguir dinero rápidamente... Así que vas a un burdel y consigues dinero inicial por adelantado; es como una esclavitud por deudas. Siempre es este tremendo auto-sacrificio... Creo que es importante ayudar [a las mujeres] a ver lo que han hecho por sus familias, y a recuperar su honor y su sentido de la dignidad. Es una forma de resurrección, de hecho lo es.”

“Hay un hermoso icono que simboliza [esta transformación]”, continúa la Hna. O’Sullivan. “Es un icono de María... Todo su centro, todo su núcleo está vacío como el universo pero ahí está la Tierra, la luna y lo ves, todo el universo está ahí. Cuando las chicas llegan [al centro educativo] es como si entraran con un gran agujero en el centro de su ser. La cosa es ayudarlas a ver que hay todo un mundo dentro de ti. Que nada ha tocado tu dignidad básica como ser humano. Te mereces algo mucho mejor.”

Preguntas para la reflexión

¿Cuándo has experimentado la misericordia transformadora de Dios? ¿Cómo puedes reflejar y extender ese tipo de misericordia para otros en tu familia o sociedad?

Rezar

Una oración por el fin de la trata de personas

Dios de la libertad, la belleza y la verdad
creemos que tu deseo más profundo,
tu energía más poderosa,
es que toda la creación pueda conocer la vida abundante.

Levantamos nuestra voz en oración angustiada
por nuestros hermanos y hermanas,
mujeres y niñas, hombres y niños,
que son esclavos modernos;
Son tus amados hijas e hijos,
explotados sexualmente u obligados a trabajar
por la violencia y la codicia humanas.

Llénanos de tu santa ira y de tu sagrada pasión
para que los traficantes conozcan la curación y la justicia;
para que los traficantes se arrepientan y se conviertan;
para que todos nosotros vivamos de tal manera que
los demás no paguen el precio de
nuestra comodidad y conveniencia.

Acelera la llegada del día en que todas las personas
y nuestra preciosa Tierra
sean tratadas, no como una mercancía,
sino como imágenes radiantes de tu libertad, belleza y
verdad.

Amén. Que así sea.

- De las [Hermanas de la Caridad de Santa Isabel](#), Convent Station, N.J.

La fe en acción

Visite el [centro de acción](#) de las Hermanas Católicas de Estados Unidos contra la Trata de Personas para firmar una petición, ponerse en contacto con su representante o emprender otras acciones contra la trata de personas.

Ayunar

Pregúntale a tu familia y a tus amigos qué es lo que les quita la paz y qué es lo que les trae la paz. Piensa en la forma en que puedes marcar la diferencia para ellos.

www.maryknollogc.org

Experiencia misionera de Maryknoll



“El cristianismo exige justicia. El cristianismo exige nuestra atención y acción directa en favor de quienes se les niega la vida en abundancia...”

“Me lo tomo al pie de la letra. Trabajar con inmigrantes en las cárceles de inmigración, encerrados simplemente porque piden protección a Estados Unidos a través del asilo, me exige defender su seguridad y sus derechos garantizados por la legislación estadounidense y las obligaciones legales de Estados Unidos con el derecho internacional. Pero el llamamiento a los derechos humanos y a la dignidad humana exige que trabajemos por algo infinitamente más que las condiciones mínimas o la sobrevivencia. La dignidad humana se refiere al respeto, al acceso a la justicia y a la vida en abundancia (Jn 10:10).

“Soy abogada de asilo e inmigración en la frontera de El Paso con la ciudad mexicana de Juárez. Mi ministerio aquí no es sólo defender a los solicitantes de asilo y darles una oportunidad menos injusta en el corte de inmigración, sino verlos realmente como personas (con frecuencia) vulnerables y traumatizadas que dejaron atrás todo lo que conocían – su hogar, su familia, su idioma, su cultura – para pedir protección a los Estados Unidos. Quiero que sepan que los escucho y los veo y que defiendo a cada persona individualmente.”

- HEIDI CERNEKA,
Misionera laica de Maryknoll
El Paso, Texas



Domingo de Ramos

“El centurión...dijo—Verdaderamente este hombre era justo.”

- Lucas 23: 47

En el Evangelio del Domingo de Ramos, escuchamos la historia de la traición, el arresto, el juicio y la muerte en la cruz de Jesús. En la liturgia, cuando los miembros de la comunidad leyeron varias partes del relato de la Pasión, se nos recuerda que la Pasión de Jesús continúa hoy en el sufrimiento de la gente alrededor del mundo. A través de nuestros pecados, todos contribuimos a este sufrimiento – podemos identificarnos con Pedro, el negador; con Judas, el traidor; con Pilato, que desvió su atención, y con la multitud frenética.

En este día santo también recordamos que en nuestra experiencia de sufrimiento estamos conectados con Cristo. Jesús, Dios mismo, fue degradado, vilipendiado y burlado en manos de los guardias de la prisión. Su dignidad como persona – y, de manera incomprensible, como Dios – fue negada, pero no disminuida. En la imagen de Cristo en la cruz se nos recuerda la gran dignidad de toda vida humana y, especialmente, de los que sufren y son perseguidos.

Al meditar sobre los abusos a los que se enfrentó Jesús como preso, podemos reflexionar sobre el trato que reciben los encarcelados alrededor del mundo y la llamada de los cristianos a extender la misericordia y buscar la reconciliación. Hoy en día, se niega la dignidad de los presos a través de sistemas que los ven sólo por el delito que han cometido, en lugar de como personas humanas que necesitan curación y rehabilitación.

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia afirma que existe una “finalidad doble” para el sistema de justicia de una sociedad: “Por una parte, [la meta es] favorecer la reinserción de las personas condenadas; por otra parte, promover una justicia reconciliadora, capaz de restaurar las relaciones de convivencia armoniosa rotas por el acto criminal.”

La misionera laica de Maryknoll Joanne Blaney trabaja

en la promoción de prácticas de justicia restaurativa en el sistema penal de Brasil. Escribe: “[A través de mi trabajo en el Centro de Derechos Humanos y Educación Popular,] participé en un proyecto de trabajo con el personal y los jueces en diez Casas de Justicia Central del Estado en todo Brasil para capacitar en prácticas de justicia restaurativa, centrándose en la promoción de una justicia que es justa para todos y que se ocupa de la responsabilidad colectiva de las instituciones y el Estado en las injusticias estructurales que conducen al encarcelamiento masivo y la violencia.

Cada uno de estos diez tribunales ahora tiene un Centro de Justicia Restaurativa que trabaja para detener la manera del sistema penal e intenta restaurar a las personas y las relaciones. También acompañamos y formamos a grupos de todo Brasil en Justicia Restaurativa Comunitaria con un enfoque de inclusión, respeto a la dignidad de cada persona y prácticas dialógicas que fortalecen los lazos comunitarios y las acciones colectivas. “

Jesús, aunque inocente, sufrió como un prisionero en su camino a la cruz. En este Domingo de Ramos, podemos prepararnos para la alegría de la Pascua meditando sobre el último acto de misericordia de Jesús. Al ver a Cristo en el prisionero, podemos trabajar para defender los derechos y la dignidad de todos los que la sociedad ha rechazado.

Preguntas para la reflexión:

¿Con cuáles figuras te identificas en el relato de la Pasión? ¿De qué manera te llama Dios para asumir la obra de la reconciliación en tu vida y en tu comunidad?

Rezar

“Estamos todavía muy lejos del momento en que nuestra conciencia pueda tener la certeza de haber hecho todo lo posible para prevenir el crimen y controlarlo eficazmente para que ya no haga daño y, al mismo tiempo, para ofrecer a los que cometen crímenes una manera de redimirse y de hacer un retorno positivo a la sociedad. Si todos los que de alguna manera están implicados en el problema trataran ... de desarrollar esta línea de pensamiento, tal vez la humanidad en su conjunto podría dar un gran paso adelante en la creación de una sociedad más serena y llena de paz”. (Papa Juan Pablo II, 9 de julio del 2000)

“Señor, ten piedad de nosotros por nuestra falta de compromiso con la justicia y la misericordia en nuestras propias relaciones, y en la sociedad en general. Renueva en los que trabajan en el sistema de justicia el celo por los que encuentran, y enséñanos a todos a ir más allá de lo que exige la justicia y a extender la misericordia a los demás.

Amén.”

- De la “[Novena para los encarcelados](#)” de Missionhurst



La fe en acción

En este 20º aniversario de la apertura del centro de detención de la Bahía de Guantánamo, lugar de tortura de prisioneros por parte del gobierno de Estados Unidos, insista al presidente Biden a que tome medidas para cerrar la prisión ahora:

<https://bit.ly/3gvi5DF>

Experiencia como misionero de Maryknoll



El P. Juan Zúñiga, de Maryknoll, dirige un ministerio en las cárceles bolivianas que ayuda a los presos aprender a perdonar, reconociendo que, aparte del delito que cometieron, cada uno es una persona en un viaje interior. El programa ESPERE, que en español significa “Escuelas de Perdón y Reconciliación”, se inició en respuesta al ambiente brutal y abusivo dentro de las prisiones.

“Cuando no perdonamos, nos quedan sentimientos de resentimiento, de ira – sentimientos negativos que afectan a nuestra vida”, dice el Padre Zúñiga. “ESPERE es un programa que enseña el proceso del perdón. Enseñamos a reconocer y luego a liberarnos de esos sentimientos negativos para dejar de llevar esa carga. Es una gran ayuda para nuestros hermanos y hermanas encarcelados”.

(Photo: reunion de los miembros de ESPERE)

Ayunar

Cuando te enfrentes a una persona con la que tengas alguna diferencia, pon en práctica el “amor al prójimo” ofreciéndole un acto de bondad. Libera hoy a tus rehenes – perdona a las personas que tienes como rehenes al pasado.